

INTRODUCCION

Las presentes páginas tratan de adentrarse en un terreno todavía virgen en Galicia y, aunque no tanto, virgen también en España. El análisis demográfico espacial o, lo que es lo mismo, la Demografía en cuanto que capítulo en sí de la Economía Regional, solo ha hecho pequeños escarceos entre nosotros, principalmente de las manos de Geógrafos y Economistas. Aquí vamos a tomar uno de los casos más llamativos de España (aunque no lo es tanto a nivel europeo) tanto por sus dimensiones (el 50 por ciento de las entidades singulares de población de España) como por su persistencia y estabilidad en el tiempo. Así mismo, y esto creemos que es una aportación importante, replanteamos la metodología al uso, desde la discutible utilización de los totales de población municipal, hasta el uso intensivo de los sucesivos Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España.

EL HABITAT GALLEGO

Aunque resulta ya tópico referirse a Galicia en términos de habitat disperso, ruralidad de la población, etc., estos aspectos definen, quizás mejor que ningún otro, el bloque global que padece el desarrollo del capitalismo en Galicia. De ahí su importancia.

Para darnos una idea de la estructura del habitat gallego, solo tenemos que observar el Cuadro nº 1. En él hemos plasmado el resultado de nuestros trabajos sobre los Censos de Población de España y, en particular, sobre los Nomenclátors de Ciudades, Villas, etc., de donde hemos obtenido la información cuantitativa a utilizar en este apartado. Aquí queda de manifiesto la verdadera dimensión -tanto histórica como actual- de la extraordinaria dispersión del habitat gallego. Pasando por alto las diferencias de Censo a Censo, derivadas de modificaciones habidas en el tamaño mínimo de lo que se considera "entidad singular de población" (cinco edificios o más en 1920; dos o más en 1930, etc.), no queda lugar a dudas sobre la naturaleza histórica de la dispersión del habitat gallego. Esta situación, que parte aproximadamente del treinta por ciento de todas las entidades de población de España localizadas en Galicia en 1860, se va agudizando en el tiempo, hasta alcanzar más del cincuenta por ciento de las entidades españolas en el último año censal (1970). Quizás sea necesario recordar, para la completa comprensión de estos datos, que Galicia ocupa solamente el 5,8 por ciento del territorio español; he ahí la verdadera magnitud del problema. De todas formas, a pesar de que se formaron nuevos núcleos de poblamiento en Galicia, (generalmente al mismo borde de las nuevas vías de comunicación, creadas en lo que va de siglo) este porcentaje aumenta, principalmente, porque el número de entidades, permaneciendo estable en Galicia, disminuye en España en su conjunto. En otros términos, el proceso de abandono del campo y de desertización rural no existe todavía en Galicia, al menos con la misma intensidad con la que se manifiesta en España en su conjunto. —

CUADRO nº 1: ENTIDADES SINGULARES DE POBLACION.

	1.970	1.960	1.950	1.940	1.930	1.920	1.910	1.900	1.888	1.860
Cruña,A	11.469	11.561	11.685	11.891	11.719	8.249	38.424	39.791	11.116	10.298
Lugo	10.080	10.047	10.082	10.489	10.227	7.081	37.645	39.328	10.705	10.135
Ourense	4.190	4.554	4.565	4.799	4.788	4.334	14.541	16.333	4.882	5.500
Pontevedra	6.143	6.253	6.382	6.370	6.447	5.572	18.773	20.821	7.054	7.258
Galicia	31.882	32.415	32.714	33.549	33.181	25.236	109.383	116.273	33.757	33.191
España	63.613	68.167	68.781	87.915	100.864	66.820	937.414	921.504	106.951	109.053
Porcent.	50,12	47,55	47,56	38,16	32,90	37,27	11,67	12,62	31,56	30,44

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos de la Población de España y a sus respectivos Nomencladores de Ciudades, villas y demás entidades de población, correspondientes a los años que se citan.

Este tipo de habitat, tan extraordinariamente disperso, ha de tener su formación histórica vinculada a la organización social de la puesta en producción de la tierra y, particularmente, a la generalización de los contratos de foro y sub-foro, sobre todo a lo largo de los siglos XVII y XVIII. La dispersión del habitat sería, de este modo, la plasmación espacial (habitacional) de la organización de la producción social dominante sobre la tierra: la producción agro-pecuaria en minifundios de policultivo y en base a la utilización intensiva de fuerza de trabajo familiar y orientada hacia el consumo doméstico, fundamentalmente. Este sistema de explotación intensiva del suelo, requiere la presencia in situ de la vivienda familiar que, a su vez, cumple los usos de estable, en una organización agraria donde la com paginación de la agricultura con la ganadería es claramente hegemónica, dotando a la explotación agraria familiar de un carácter mixto que todavía perdura en la actualidad. Fijémonos en que este carácter mixto es imprescindible en una agricultura de subsistencia como la gallega del período analizado. Así, la organización de la propiedad y la explotación de los recursos agropecuarios condicionó el habitat gallego hasta tal punto que la elevada dispersión de la población no es sino la otra cara del minifundio, de la organización familiar de la explotación y su carácter mixto (vivienda-estable). Y esta es todavía la funcionalidad interna del habitat gallego actual: aunque un sector importante de la agricultura gallega de hoy se encuentre en abierto período de modernización y mercantilización productiva, el habitat es, quizás, la variable más estática que se pueda encontrar en el ámbito de estudio de la Estructura Económica.

Solo nos quedaría por añadir que la reducida circulación mercantil que ha caracterizado a la agricultura gallega hasta muy recientemente o, lo que es lo mismo, un elevado margen de autoconsumo familiar agrario, como factor que le permite al campesino la ubicación de la vivienda familiar mediante una decisión casi autónoma de condicionantes o limitaciones externas (por ejemplo, ventajas de aglomeración urbana, etc.). La generalización de este fenómeno queda resaltada al comprobar que todavía en 1980, más del cuarenta por ciento de la población activa lo era agraria, contra casi un noventa al empezar el siglo.

Si la forma de explotación de la tierra y la organización social que la caracterizaba -y parcialmente caracteriza- se tradujeron en un habitat disperso, la estructura de la propiedad de los recursos y excedentes agrarios produjo un crecimiento urbano muy lento y puntual. De esto es fiel reflejo lo acontecido en las capitales de provincia de la época: Santiago, núcleo importante en la concentración del excedente agrario, no llega a los catorce mil habitantes en 1750 ni alcanza a duplicarse, sino bien entrado ya el Siglo XX (1940). Otro tanto ocurre con otras de aquellas capitales: Mondoñedo -con cerca de los dos mil habitantes en 1750- llevará hasta la actualidad una vida flácida y lánguida, casi manteniendo la misma población que entonces; con Tui ocurre otro tanto de lo mismo. Caso distinto es aquel de las ciudades que, o bien se mantuvieron como capitales de provincia (Ourense, Lugo y A Cruña), o se desarrollaron bajo los auspicios de una buena localización industrial e implantación capitalista (Vigo, O Ferrol y A Cruña).

De tal manera, y resumiendo, tenemos que el entramado del habitat gallego responde, por una parte, a las necesidades de habitación familiar y ganadera de la población que trabaja el campo (por las específicas condiciones en que este trabajo se realiza) y, por otra, es consecuencia de un período histórico muy amplio, donde la exteriorización del excedente agro-pecuario gallego era la principal misión de las clases dominantes en la región.

Aunque, como mencionamos más arriba, se observa en la actualidad una cierta dinámica urbana (y ligada al desarrollo puntual de las actividades industriales), el modelo de habitat rural continúa funcionando hasta nuestros días y no hay motivos de peso para pensar en una desviación o ruptura en la enorme inercia que caracteriza esta dimensión socio-económica. La consolidación reciente de una estructura agraria basada en la explotación familiar de

tamaño medio (entre las cinco y diez Has.) orientada o especializada en la producción láctea y cárnica, para empresas agro-alimentarias recientemente establecidas en Galicia; además de la generalización de la agricultura a tiempo parcial en los alrededores de los núcleos urbano-industriales más importantes, fenómeno este que afecta, como mínimo, a una de cada cuatro explotaciones, nos indican, en conjunto, el fuerte arraigo que este habitat tiene sobre el suelo gallego, parcialmente condicionante de aquél.

Un habitat tan disperso como el que estamos estudiando, y que llega a albergar a casi el setenta por ciento de la población gallega (1970), ha de tener, forzosamente, su incidencia sobre algunos aspectos de la estructura socio-económica regional. Entre los que nos semejan como más importantes, destacaríamos la repercusión que el habitat disperso tiene sobre el inexistente mercado de tierras, acentuándose ésta por la elevada densidad de poblamiento de Galicia y mediante la difuminación -completa en algunas áreas- entre suelo urbano y rural. La dispersión de la población tiene como consecuencia cierto grado de "urbanización rural" (y viceversa) que, por una parte, congela el mercado de tierras y, por otra, dispara los precios vía dos conductos: la utilización como suelo edificable (solar) de las parcelas agrícolas y la disponibilidad de capital-dinero, con origen en la emigración, acompañado tanto de la necesidad de renovar un parque de viviendas obsoleto al máximo, como de la misma necesidad de vivienda para las nuevas generaciones.

A parte del bloqueo que se ejerce sobre el mercado de tierras (y sus nefastas consecuencias, sobre todo al nivel de la ampliación del minifundio agrario y/o disponibilidad de suelo industrial), otro aspecto que destacaríamos es el desarrollo "semi-patológico" del sector servicios que, en ningún caso, puede ser utilizado como indicador de cierto "bienestar social" o, incluso, de haber traspasado (el capitalismo gallego) su fase industrial. Argumentos de este carácter no tienen en cuenta la dispersión de la población y, por lo tanto, la necesaria dispersión de buena parte del sector. Esto trae consigo un aumento importante tanto a nivel de mano de obra empleada en el sector, como mismamente del número y dimensión (raquítica) de los establecimientos. Sobre todo este aspecto se acentúa en aquellos servicios de utilización cotidiana, como por ejemplo, el comercio al por menor de bienes de consumo perecedero, transporte, etc. Como veremos más adelante, el auge intenso del sector transporte en Galicia en estos últimos años, también va ligado al desarrollo del capitalismo en la región, la necesaria unificación de mercados locales, etc. Ahora bien, las dimensiones que ha alcanzado el desarrollo del sector, se explican, principalmente, por el habitat que le sirve de soporte.

Para finalizar, otra consecuencia de la extremada dispersión del habitat gallego, es la que hace referencia al encarecimiento de los productos agropecuarios. El enorme coste, por ejemplo, de la recogida de leche en Galicia, es uno de los grandes inconvenientes de las implantaciones agro-industriales en la región. Además, este limitante se acentúa todavía con el carácter minifundista de la explotación. A título de ejemplo, citaremos un caso que funde los dos aspectos anteriores: una de las plantas que la multinacional suiza Nestlé tiene localizada en Galicia (Pontecesures) manufactura una media de más de cien millones de Kgs. de leche fresca por año, procedentes de 20.000 ganaderos-agricultores, cuya captación se realiza mediante una red de transporte que representa 10.000 Kms. diarios de recorrido en camión. La importancia y elocuencia de estos datos, pensamos, no necesita de más comentarios.

La otra cara de esta moneda, representa los enormes costes (incluso sociales) que tienen que soportar los servicios a la población que revisten el carácter de imprescindibles. Tal es el caso, por solo citar algunos ejemplos, de las vías de comunicación, servicios sanitarios e higiénicos, educación, etc. Sobre todo teniendo en cuenta el carácter central de lo fundamental de la Administración del Estado Español. Esto es, se le presentan, como alternativa a la inversión en capital social básico en Galicia, proyectos cuya rentabilidad por habitante es, sin duda, más amplia y elevada, al realizarse en habitats mucho más concentrados y compactos.

## LA FORMACION DE UNA POBLACION URBANA

Este es el complemento del habitat disperso. Necesariamente, una población esparcida a lo largo y ancho de la geografía gallega, tendría que manifestarse complementadamente con una población urbana de un peso específico poco importante, y así es. Pero antes de avanzar en este sentido, nos detendremos a reflexionar sobre dos puntos importantes: el análisis de las fuentes de información utilizadas para lograr la cuantificación necesaria e indispensable y, en segundo lugar, intentar posicionarse ante un (falso) problema, esto es, ¿qué es una ciudad en Galicia?.

Un hábito desgraciadamente generalizado entre los economistas y geógrafos estudiosos de la cuestión urbana en España, consiste en utilizar como fuente de información los totales de población municipal que se ofrecen en los distintos Censos de Población. Esta práctica está fundamentada en la hipótesis general de que toda, o la mayor parte, de la población municipal está concentrada en el núcleo principal; hipótesis que puede ser válida en habitats concentrados (Castilla, Andalucía, etc.) pero que, en el caso gallego, es absolutamente inaplicable. Pero se aplica. De tal modo, tenemos que una de las principales ciudades gallegas es, por ejemplo, Saviñao (?), Ferreira de Pantón u Ortigueira, entidades que no llegaron ni siquiera a los mil habitantes, al menos una vez, durante el período 1857-1975, pero que estaban enclavadas en municipios cuya población (dispersa) supera los diez mil habitantes, tope inferior a partir del cual se empieza a considerar habitualmente una entidad de población como núcleo urbano o ciudad.

Habida cuenta del habitat gallego como disperso, los únicos documentos que nos pueden auxiliar en la tarea de cuantificación son los Nomenclátors de las entidades de población, y no los totales de población por municipio. En esta línea, estos documentos -confeccionados paralelamente a los Censos de Población de España- hemos abarcado el período 1900-1970. Para el año 1975 hemos recogido la información de los Negociados de Estadística, de los ayuntamientos respectivos. Para los años anteriores al Siglo XX, necesitamos hacer algunas salvedades.

Los datos referentes a 1857 fueron tomados del Nomenclátor de los Pueblos de España, elaborado por la Comisión Estadística General del Reino (Imprenta Nacional, Madrid, 1858). La utilización de este documento plantea algunas limitaciones. Por ejemplo, la población no viene desglosada hasta la última unidad de poblamiento (el lugar) sino que se detiene en las parroquias. La población de Betanzos y A Cruña incluye también la de sus "entornos y arrabales" y, para Santiago y Pontevedra, solo figura el dato del total de población municipal, ignorándose cual es la población de las dos entidades.

Para 1873 hemos utilizado el "Nomenclátor de las Provincias de La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra, seguido cada una de un resumen por líneas y puestos de la Guardia Civil formado por el Comandante Graduado Capitán del Ejército, Secretario de la Sub-Inspección del 6º Tercio de la Guardia Civil D. Emilio Platas y Borde; (Establecimiento Tipográfico de la Casa de la Misericordia, Coruña, 1873)". Este Nomenclátor, inspirado en el anterior, está claramente inflado en lo que respecta a la población de los núcleos e, incluso, al mismo número de ellos. Su utilización y comentario ha de tener en cuenta que, en todo caso, representa un tope máximo en lo que se refiere al número y población residente en las entidades. Esta es la razón y la perspectiva con la que hemos decidido su utilización. Quizás, una otra utilización de este documento sea la investigación histórica y en profundidad del sistema de comunicaciones y transporte desde un núcleo a los otros, pero, de todos modos, su uso lo circunscribimos, hecha la advertencia, al conocimiento de la población.

Los datos para 1888 los recogemos del estado de la cuestión el 31.12. de 1887, que figura en el Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico. Madrid, 1891. Este documento se inscribe ya dentro de los modernos Nomenclátors y no presenta ninguna observación digna de importancia.

Intentar ampliar esta documentación sobre el urbanismo del XIX gallego, presenta muy serios problemas. Los unos, derivados de fuentes que abarcan exclusivamente ámbitos provinciales y no el total de la región (por ejemplo: Nomenclátor Estadístico de las Parroquias que componen la provincia de La Coruña, seguido de ... etc. Excm. Diputación Provincial, La Coruña, 1863) y, los otros, derivados de la naturaleza en que se presenta la información. Esto es, se conoce en todo caso, el número de viviendas, edificios, albergues, etc., por núcleo de población, pero no sus habitantes. De este modo, sería necesario calcular las correspondientes tasas de convertibilidad a habitantes que, necesariamente, serían distintas en la costa del interior, en los núcleos grandes de los pequeños, etc. tarea que, por el momento, dejaremos para mejor ocasión. Nomenclátors de esta tipología los hemos localizado para 1852, 1860, 1870, etc., en distintas bibliotecas tanto gallegas como madrileñas.

La segunda reflexión que solicitábamos en un principio se refería al hecho urbano y su dimensión, es decir, ¿cuál es el tope mínimo para poder hablar de una ciudad en Galicia? Esta pregunta -plantada desde siempre en la literatura gallega sobre el tema- puede recibir respuestas desde distintos ángulos. Se la puede responder desde criterios tecnológicos (rentabilidad social de infraestructura sanitaria, educativa, viaria, etc., que requiere más de los diez mil habitantes), criterios de bienestar social mínimos imprescindibles (alcantarillado, traída de aguas, etc., que se rentabiliza socialmente casi ya en los trescientos habitantes), y, por añadidura, una lista interminable de ellos. Lo habitual en los estudios sobre procesos de urbanización es acogerse al criterio de los 10.000 habitantes como núcleo urbano, incluso en habitats dispersos y áreas indudablemente subdesarrolladas (Brasil, Bolivia, etc.).

De todos modos, esta discusión -si existe- a nosotros no nos atañe, por mor de que, se tome el nivel que se tome, el grado de urbanización de la población gallega será siempre sensiblemente inferior a la española; veámoslo a continuación.

El cuadro nº 2 pone de manifiesto, precisamente, la otra cara del habitat rural. De las más de 30.000 entidades de poblamiento existentes en 1970, solamente ciento tres (103) sobrepasaban los mil habitantes. La mitad -cin cuenta y cuatro- superaban los dos mil habitantes y tan solo treinta y siete pasaban la barrera de los tres mil habitantes por núcleo. Esta situación tiene su propia dinámica en el tiempo; desde 1857 hasta la fecha, el número de núcleos -por categorías- se multiplica por tres, es decir, hoy hay tres veces más núcleos -para cada estrato de tamaño- de lo que hace más de 120 años. Sin lugar a dudas, una dinámica muy lenta y desacelerada. Pero la verdadera magnitud del problema se esconde detrás del volumen e importancia de los habitantes en esos núcleos y su relación con el total de la población gallega de cada año en estudio. Los siguientes Cuadros (Nos. 3 y 4) recogen con toda la claridad posible la lentitud y el bloqueo al que se ve sometido el crecimiento urbano gallego. La población (clasificada por núcleos) existente en 1857 solo alcanza a duplicarse todavía en 1930. Vuelve otra vez a duplicarse en 1960 y, previsiblemente, vuelva hacerlo para finales de esta década. Como tendremos ocasión de ver más adelante, esta aceleración de la dinámica urbana en Galicia, paralela a otros fenómenos de índole económica y social, está estrechamente vinculada a la puesta en producción de unos recursos casi vírgenes en la región, producción masivamente destinada a la exportación al exterior regional. Pero, volvamos al nudo principal.

CUADRO n.º 2: ENTIDADES DE POBLACION SEGUN SUS HABITANTES.

Más de	1.975	1.970	1.960	1.950	1.940	1.930	1.920	1.910	1.900	1.888	1.873	1.857
1.000	-----	103	93	89	74	71	64	56	54	51	66	42
2.000	-----	54	48	43	40	35	30	27	29	22	31	18
3.000	38	37	36	29	23	18	17	15	14	10	12	8
4.000	31	25	16	12	13	13	10	9	9	8	10	8
5.000	20	14	12	11	11	8	8	7	7	7	10	8
6.000	14	11	10	10	9	8	7	7	7	7	8	7
10.000	9	9	8	8	8	7	7	6	6	5	3	3
20.000	7	7	6	6	5	4	4	3	2	2	2	2
50.000	6	6	3	3	1	1	1					
100.000	2	2	1	1								
150.000	2	1	1									
200.000	-----											

Fuente: Elaboración propia en base a los Nomenclátor de Ciudades, villas y demás entidades de población de España, correspondientes a los Censos de la Población de los años que se citan.

CUADRO n.º 3: POBLACION TOTAL EN NUCLEOS SEGUN SU TAMAÑO

Más de	1.975	1.970	1.960	1.950	1.940	1.930	1.920	1.910	1.900	1.888	1.873	1.857
1.000	—	810.745	631.932	533.292	412.577	325.389	274.130	237.087	218.197	187.328	229.721	168.370
2.000	—	759.871	585.442	487.194	372.955	284.612	235.377	206.949	192.752	155.917	178.564	124.487
3.000	828.012	722.387	538.426	452.420	332.162	246.370	205.520	173.799	156.396	128.145	131.211	107.291
4.000	803.402	680.475	495.543	400.183	299.007	227.653	180.233	153.738	140.291	121.352	124.347	107.291
5.000	753.282	630.829	478.434	395.256	289.517	205.389	171.544	144.053	130.805	116.823	124.347	107.291
6.000	719.628	613.365	467.796	390.187	278.657	205.389	166.063	144.053	130.805	116.823	114.252	101.459
10.000	688.349	599.481	451.959	374.877	271.749	198.529	166.063	135.351	122.574	98.977	76.202	71.687
20.000	660.879	574.531	418.483	342.309	228.283	160.783	133.276	96.730	66.759	60.536	57.935	54.292
50.000	627.350	546.413	292.699	231.591	92.189	64.275	50.558	—	—	—	—	—
100.000	348.214	298.898	161.260	123.623	—	—	—	—	—	—	—	—
150.000	348.214	184.372	161.260	—	—	—	—	—	—	—	—	—
200.000	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

Fuente: Elaboración propia en base a los Nomenclátor de Ciudades, Villas y demás entidades de población de España, correspondientes a los Censos de Población de los años que se citan.

CUADRO n.º 4: PORCENTAJES SOBRE LA POBLACION TOTAL DE LOS HABITANTES EN NUCLEOS.

Más de	1.975	1.970	1.960	1.950	1.940	1.930	1.920	1.910	1.900	1.888	1.873	1.857
1.000	---	31,18	24,22	20,48	16,53	14,59	12,90	11,49	11,02	9,89	12,42	9,48
2.000	---	29,22	22,49	18,71	14,94	12,76	11,08	10,03	9,73	8,23	9,65	7,01
3.000	30,87	27,78	20,68	17,37	13,31	11,05	9,67	8,42	7,75	6,76	7,09	6,04
4.000	29,96	26,17	19,03	15,37	11,98	10,21	8,48	7,45	7,08	6,41	6,62	6,04
5.000	28,09	24,16	18,38	15,18	11,60	9,21	8,08	6,98	6,60	6,17	6,62	6,04
6.000	26,83	23,59	17,97	14,98	11,16	9,21	7,82	6,98	6,60	6,17	6,18	5,71
10.000	25,67	23,05	17,36	14,40	10,89	8,90	7,82	6,56	6,19	5,22	4,12	4,03
20.000	24,64	22,09	16,07	13,14	9,15	7,21	6,27	4,69	3,77	3,20	3,13	3,06
50.000	23,39	21,01	11,24	8,89	3,69	2,88	2,38	---	---	---	---	---
100.000	12,98	11,49	6,19	4,75	---	---	---	---	---	---	---	---
150.000	12,98	7,09	6,19	---	---	---	---	---	---	---	---	---
200.000	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

Fuente: Elaboración propia en base a los Nomenclátor de Ciudades, Villas y demás entidades de población de España, correspondientes a los Censos de la Población de los años que se citan.

LA URBANIZACION DE LA POBLACION GALLEGA: RELACION DE FUENTES.

1. Comisión Estadística General del Reino; Nomenclátor de los pueblos de España, (31.12.1857). Imprenta Nacional, Madrid, 1958.
2. Nomenclátor de las provincias de La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra, seguido cada una de un resumen por líneas y puestos de la Guardia Civil formado por el Comandante Graduado Capitán del Ejército, Secretario de la Subinspección del 6º Tercio de la Guardia Civil, D. Emilio Platas y Borde. Establecimiento Tipográfico de la Casa de la Misericordia, La Coruña, 1973.
3. Instituto Geográfico y Estadístico; Nuevo Nomenclátor de las Ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España, 1877. Madrid, 1878.
4. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico; Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España, 1887. Imprenta de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid, 1891.
5. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico; Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de Población de España, 1900. Imprenta de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid, 1903.
6. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico; Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España, 1910. Imprenta de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid, 1913.
7. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico; Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España, 1920. Imprenta de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, Madrid, 1924.
8. Dirección General del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística; Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España, 1930. Imprenta de la Dirección General del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística. Madrid, 1933.
9. Instituto Nacional de Estadística; Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España. I.N.E., Madrid, 1940.
10. Instituto Nacional de Estadística; Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España, 1950. I.N.E., Madrid, 1952.
11. Instituto Nacional de Estadística; Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España, 1960. I.N.E., Madrid, 1963.
12. Instituto Nacional de Estadística; Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España, 1970. I.N.E., Madrid, 1974.

El primer núcleo gallego con más de 50.000 habitantes aparece en 1920 (A Cruña), núcleo que llega a superar los cien mil en 1950 y los ciento cincuenta mil en 1960. Le sigue, a una distancia considerable, la ciudad de Vigo y, en la cola, las otras cinco capitales gallegas de hoy. La situación española es absolutamente diferente. El Nomenclátor utilizado para 1857 (a mediados del Siglo XIX) ya recoge dos núcleos con más de 150.000 habitantes (Madrid y Barcelona), otros dos entre cien y ciento cincuenta mil, seis entre cuarenta y setenta mil y 88 núcleos entre diez y cuarenta mil (de los cuales solo tres en la provincia de A Cruña). De aquí hacia abajo la participación gallega es ya un poco más importante; de los 341 núcleos que en España tenían entre 4 y 10.000 habitantes, solo ocho estaban en Galicia. De ahí hacia abajo la participación gallega pasa de importante a hegemónica. Ante este panorama, no nos cabe duda que el retraso e insignificancia de la urbanización en Galicia viene ya de antiguo, pero, para un correcto encuadramiento del problema, veamos que ocurre con la población en los núcleos respecto del total regional.

El Cuadro nº 4 nos enfoca la cuestión. Tomemos el nivel que tomemos para definir una ciudad (y de aquí lo vacío del problema al que nos referíamos anteriormente), no más del treinta por ciento de la población gallega las habita en la actualidad, contra un 65,7 por ciento de los españoles en núcleos de más de diez mil habitantes para 1970 (el 23,05 para los mismos núcleos en Galicia). Volviendo los ojos al pasado, el porcentaje aludido se convierte en despreciable: solamente en la década de los años treinta se puede ya hablar de una urbanización del diez por ciento de la población gallega (cerca ya del cincuenta por cien de los españoles en núcleos de más de 10.000 habitantes). Solo ya en la década de los sesenta Galicia alcanzará el veinte por ciento de su población urbanizada (suponiendo núcleos de más de 3.000, contra más del sesenta por ciento de los españoles en ciudades de más de 10.000 habitantes).

Hasta 1930 se puede decir que el ritmo de crecimiento de la población urbana en Galicia ha sido extraordinariamente lento y partiendo de porcentajes de urbanización ínfimos; por ejemplo, para 1900 estos porcentajes eran del 6,9 en Galicia y un 32,20 para España en su conjunto.

Para analizar con más detalle la cuestión del crecimiento urbano en sus distintos límites, hemos calculado las tasas unitarias de crecimiento acumulativo de año a año; de tal suerte que hemos obtenido los resultados que figuran en el Cuadro nº 5. Una visión atenta del mismo señala, por una parte, una aceleración cada vez mayor, hasta 1975. En este período amplio, se distingue desde 1857 hasta 1910 con unas tasas de crecimiento urbano muy débiles (recordemos que 1873 señala exclusivamente el tope máximo). El período de 1910 al 30 ve aumentar ligeramente las tasas, para desde 1930 a 1950 alcanzar los niveles más altos del siglo, etapa que continúa hasta la actualidad, excepción hecha de la década de los años cincuenta, en la que las tasas de urbanización llegaron a sufrir un fuerte decaimiento. Como veremos a continuación, la formación de una población urbana de Galicia se vió, y se ve, profundamente afectada por el proceso migratorio al exterior, en otros términos, no se puede estudiar la formación de las ciudades gallegas, sin tener en cuenta y evaluar el fenómeno migratorio, estrechamente vinculado al primero. Hasta tal punto esto es así, que las mismas ciudades fueron pasto de los saldos intercensales negativos en varios períodos de la historia de Galicia así como, a la inversa; las ciudades fueron quienes capitalizaron la repatriación de emigrantes tras la crisis de los años treinta (La Gran Depresión) y, muy posiblemente, esté ocurriendo otro tanto en la actualidad (1982).

Si las tasas acumulativas nos están indicando los cambios temporales (las grandes etapas) en la evolución de la urbanización de la población gallega, también ponen de manifiesto que el crecimiento demográfico se centra sobre todo en los núcleos de población superiores a los cuatro mil habitantes,

CUADRO n° 5: CRECIMIENTO ACUMULATIVO DE LA POBLACION EN ENTIDADES.

Más de	75-70	70-60	60-50	50-40	40-30	30-20	20-10	10-00	00-88	88-73	73-57
TOTAL	0.007	-0.001	0.000	0.004	0.011	0.005	0.003	0.004	0.003		
1.000	---	0.025	0.017	0.026	0.024	0.017	0.015	0.008	0.019	-0.014	0.019
2.000	---	0.026	0.018	0.027	0.027	0.019	0.013	0.007	0.016	-0.009	0.023
3.000	0.028	0.029	0.017	0.031	0.030	0.018	0.017	0.011	0.015	-0.002	0.013
4.000	0.039	0.032	0.022	0.029	0.027	0.023	0.016	0.009	0.011	-0.002	0.009
5.000	0.036	0.028	0.019	0.032	0.035	0.018	0.017	0.009	0.009	-0.004	0.009
6.000	0.032	0.027	0.019	0.034	0.031	0.021	0.014	0.009	0.009	0.002	0.007
10.000	0.028	0.029	0.019	0.033	0.032	0.018	0.021	0.010	0.017	0.019	0.006
20.000	0.028	0.032	0.020	0.041	0.036	0.019	0.032	0.038	0.008	0.003	0.004
50.000	0.028	0.064	0.024	0.096	0.037	0.024	---				
100.000	0.031	0.064	0.027	---							
150.000	0.135	0.013	---								

Fuente: Elaboración propia en base al Cuadro n° 3

núcleos que, dadas las tasas de crecimiento acumulativo, recogen lo fundamental del crecimiento urbano gallego. También nos queda resaltado el hecho de ser los núcleos de Vigo y A Cruña los que mantienen unas tasas de crecimiento urbano anual más voluminosas. Sin temor a dudas, son estos los dos núcleos urbanos más interesantes e importantes de la Galicia del Siglo XX.

Resumiendo los párrafos anteriores, tendríamos un número de núcleos urbanos despreciable en relación al total de las entidades de población de Galicia, pero que, porcentualmente, llegan a recoger no más del treinta por ciento de la población gallega (1975). Este porcentaje, en comparación con el español, nos daría la verdadera medida de la urbanización de la población gallega: el 23 por ciento de esta última en núcleos de más de los 10.000 habitantes en 1970, contra un 65,74 en España y en las mismas condiciones (tres veces superior al gallego). Este crecimiento urbano, como ya sabemos, empieza a acelerarse en la década de los años treinta, llegando hasta la actualidad con unas tasas raquíticas (en relación a las españolas) pero importantes en relación al pasado histórico del fenómeno en Galicia (dos y tres por ciento en cada estrato de núcleos), excepción hecha del intervalo 1950-60 donde el decaimiento de estas tasas nos recuerda los valores de principio de siglo.

Como mencionamos ya más arriba, este desarrollo urbano lento y casi insignificante, se explica en la medida en que, por una parte, la apropiación y expulsión (de la región) del excedente agrario por las clases poseedoras (de tierra) de Galicia, bloqueó el crecimiento y desarrollo urbano-industrial en sus mismos orígenes (hasta y durante la primera mitad del Siglo XIX). Además, e incluso hasta la actualidad, el crecimiento urbano de Galicia se está viendo bloqueado por la propia cuestión agraria. En la medida en que a principios del Siglo XX (hasta la redención de 1926) se consolida una agricultura familiar en base al minifundio y al policultivo de subsistencia en propiedad, se frena el desarrollo urbano, principalmente, debido a que este crecimiento se nutre de individuos separados de medios de producción propios (en este caso la explotación agraria), individuos que no se promovieron en Galicia. La generalización de una agricultura de minifundio, doméstica y mixta en los últimos siglos de la historia gallega y su sacralización a principios del presente siglo, mediante el acceso masivo e indiscriminado del campesinado a la plena propiedad de la tierra (léase minifundio), y en la misma medida en que esta estructura era capaz de albergar y sostener (al mismo borde de la hambruna) a grandes masas de la población, se bloqueó el desarrollo, tanto en extensión como en profundidad del mercado interior indígena.

La dialéctica ciudad-campo consiste, por una parte, en el bloqueo a la ciudad y sus actividades productivas en la medida en que carecen de mercado para sus productos (principalmente medios de producción y servicios varios) en un agro donde las explotaciones "para sí" son mayoritarias y dominantes. Al mismo tiempo, la ciudad se ve privada de la expansión necesaria, al estar la mayoría de la población como propietario agro-pecuario. De tal modo que las ciudades gallegas se ven sometidas a un parasitismo crónico, integradas principalmente por sujetos ligados al sector servicios-administración (los "señoritos" de las caricaturas de Castelao). Este tedio urbano empieza a resquebrajarse en la década de los años cincuenta, cuando se amplían las posibilidades de producción industrial (y relativamente agro-pecuaria) para mercados extra-regionales. En este sentido son más las ciudades que se incorporan a la dinámica -todavía sin gran importancia- que sobre los años 30-40 se inaugura en Vigo (construcción naval, pesca, etc.) y en A Cruña.

Como tendremos ocasión de ver más adelante -al estudiar la formación de los salarios industriales- el desarrollo industrial de Galicia, ligado tanto a la Política Económica del franquismo como a la expansión sin precedentes del mercado interior español, tampoco se ha traducido en un incremento notable de la urbanización gallega. Aquel desarrollo -necesariamente orientado hacia mercados extra-regionales- se ha acoplado al status-quo vigente de tal forma, que lo consolida. ¿Qué es sino la agricultura a tiempo par-

cial (la otra cara de la simbiosis), que, como mínimo, es un fenómeno que afecta a una de cada cuatro explotaciones?. Aquí reside una reflexión importante. Los datos que obran en nuestro poder -Censo Agrario de España, 1972- ponen de manifiesto que el 26,99 por ciento de los titulares de explotación (empresarios agrarios), esto es, 101.248 campesinos, trabajan más de la mitad de su tiempo fuera de la explotación, necesariamente en el sector industria-servicios-pesca. Esta cifra viene a representar sobre el 20 por ciento de la población activa no-agraria (1970) y, atención, solo nos referimos a los titulares de explotación. En el caso de que dispusiéramos de información cuantitativa, no solo respecto de los empresarios agrarios, sino referente al conjunto de la población activa en el sector, tendríamos, muy posiblemente, un porcentaje que sería el doble.

Esta mano-de-obra tiene su residencia en la explotación agraria propia y trabaja en la ciudad o en los núcleos urbano-industriales próximos, ofreciendo su mano de obra al mismo tiempo en que bloquea el desarrollo urbano al mantener la vivienda rural. Además, la generalización e importancia cuantitativa y cualitativa de tal fenómeno, representa también un bloqueo en el desarrollo en profundidad del mercado interior gallego. El obrero simbiótico recibe un salario que no le remunera (en términos globales) ni la vivienda ni un porcentaje importante de los gastos en alimentación familiar, esto es, aquellos consumos que realiza en términos de propiedad y orientados a la reproducción (familiar o doméstica) de la mano de obra.

De ahí como la generalización de la agricultura a tiempo parcial bloquea el mercado interior regional. Por una parte, a pesar de incrementar (ambiguamente) las relaciones salariales, en el sentido de vincular el productor a la producción mediante relaciones salariales, no se separa al productor de la explotación (medios de producción propios) sino que, en aras de salarios inferiores, se acopla a ellos y a lo que el trabajador pueda obtener mediante su trabajo agrario para auto-consumo y, fundamental, la vivienda familiar. Por otro lado, y como consecuencia, a pesar de que si existe un desarrollo industrial-servicios en Galicia, este no se ve corroborado por un auge urbano a la altura de aquél, ni tampoco, con un desarrollo del mercado interno de Galicia.

Este desarrollo industrial, orientado hacia mercados españoles y mundiales, que de afectar al mercado interior de Galicia lo hace lateralmente, planeando sobre el nivel de vida y las relaciones sociales que se mantienen entre la población autóctona, es lo que dimos en llamar industrialización periférica.

#### EL SISTEMA DE CIUDADES

Si el detenido análisis del sistema de ciudades tiene alguna importancia es en la medida en que pone de manifiesto el carácter, articulación y textura interna del mercado regional. No vamos a insistir más en la dispersión del poblamiento ni en el raquitismo urbano. Analizaremos, simplemente, tanto la localización geográfica de la urbanización como la estructura del sistema de ciudades, tal y como fué evolucionando en la Galicia de este último siglo.

A este fin fué necesario ubicar las entidades de población superior a los 1.000 habitantes en mapas de relieve y de comunicaciones para poder establecer las leyes generales de comportamiento en el espacio de tales núcleos. De los resultados obtenidos, la primera característica que quisiéramos resaltar consiste en la fuerte polarización costera de la población en estos nú-

cleos. Del total de los 103 núcleos con más de 1.000 habitantes en 1970, cuarenta y seis están situados en la costa; y dentro de la franja costera de Galicia hay dos áreas en donde se centra con especial intensidad la ubicación de entidades. La primera de ellas está formada por las márgenes de las rías de Arousa, Pontevedra y Vigo. En esta zona viven algo más de 250.000 personas en 24 núcleos de más de 1.000 habitantes. La segunda radica en el norte de la región y la compone el triángulo que forman las ciudades de A Cruña-Betanzos-Ferrol. En esta zona viven casi las 300.000 personas en diez núcleos de más de mil habitantes. Estas dos áreas -denominadas metropolitanas en los planes urbanísticos actualmente en vigor- conforman lo más sustancial del mercado indígena, tanto en lo que se refiere a la demanda de medios de consumo (localización de población aún parcialmente urbanizada), como de medios de producción (localización de la industria).

El resto del mapa gallego -la costa sur coruñesa y el interior del país- se caracteriza por una dispersión muy acusada de las entidades de poblamiento tomadas ellas en su conjunto. Quizás la única excepción sea el alto Sil, donde existe un incipiente racimo de entidades capitaneado por el Barco de Valdeorras en el que, en cinco entidades, habitan algo más de las doce mil personas. El resto de las entidades de población -salvo las de la costa, en entidades diminutas orientadas hacia la pesca como tarea principal- están ubicadas en lugares cuya principal característica es la de su buena comunicabilidad. Al irnos trasladando desde las entidades más pequeñas hacia las más grandes, constatamos el hecho permanente de su localización en "cabezas de pulpo" de vías de comunicación, y que los aumentos en población por núcleo se manifiestan al nivel de la categoría de las mismas vías de comunicación. Un buen ejemplo de los primeros casos serían Maceda, Negreira, etc. situadas en el cruce de vías de comunicación de ámbito estrictamente local y con una población que no alcanza los dos mil habitantes. En el escalón inmediatamente superior nos encontramos ya con entidades localizadas en el centro de una red de carreteras de ámbito local y, al mismo tiempo, las cruza una vía de comunicación viaria de rango superior, esto es, carreteras comarcales y/o nacionales. Tal puede ser el caso de Ordes, Celanova, Pontearreas, etc. Estos núcleos, con una población que ya excede los dos mil habitantes, están situados en vías de comunicación de cierta importancia y, simultáneamente, gozan de una posición central en lo que se refiere a la red de carreteras secundarias (núcleos de distribución orientados hacia mercados locales).

Esta es la tónica seguida también en la ubicación de entidades más pobladas; lo que varía es tanto la población que bordea (y se sirve del) núcleo, esto es, la población de los municipios vecinos, como, también, el orden de las carreteras que lo cruzan. Por ejemplo, Sarria, Verín, A Estrada, etc.. Los núcleos de población superior, Monforte, Ourense, Lugo y Santiago son ya núcleos bien comunicados con el resto de las capitales gallegas, y con el exterior, aunque también participen y tengan una importancia fundamental en lo que significa el abastecimiento y comercialización de ámbito local, mediante su ubicación en una cabeza de pulpo de vías de variadas categorías.

Sintetizando, los núcleos más pequeños en cuanto población tienen, en Galicia, un ámbito exclusivamente local en lo que se refiere a su área de influencia. Esta va aumentando con su población y comunicabilidad llegando, en el otro extremo, a las cuatro capitales de provincia más Santiago, Vigo y Ferrol a alcanzar su cota máxima, tanto en lo que se refiere a su área de influencia como a sus propias posibilidades de mercado.

Si hacemos caso omiso de los tres grandes núcleos costeros (Vigo, A Cruña y Ferrol), el resto de la red urbana gallega se ajusta con bastante adecuación a una red de distribución de mercancías, aunque insuficientemente desarrollada. En tal sentido apunta la carencia de centros intermedios entre las grandes capitales y el resto de la red urbana, es decir, la carencia casi absoluta de núcleos con dimensiones entre 10.000 y 20.000 habitantes. Esta carencia se subsana mediante la misma inserción de los núcleos urbanos de las capita

les gallegas también en el mercado local, ítem de gran importancia sobre todo en las capitales situadas en el interior. De tal forma que estos núcleos cubren una doble función: por una parte, abastecedores mayoristas de bienes y servicios a mercados de ámbito local o comarcal y/o provincial y, por otro lado, abastecimiento de bienes y servicios a mercados de ámbito local y al por-menor.

Resumiendo, diríamos que la sociedad gallega en su globalidad es una sociedad desurbanizada, con un habitat disperso hasta límites increíbles y don de los núcleos de población de cierta entidad se encuentran, a su vez, diseminados por toda la geografía del país. Las únicas zonas de concentración se ubican en las Rías Baixas y en A Cruña-Ferrol. De este esquema solo cabe resaltar los núcleos del interior: Monforte, Lugo, Ourense y Santiago.

La población urbanizada de Galicia, para 1975, se acerca al treinta por ciento de la gallega. Tan bajo porcentaje tendremos que matizarlo todavía más, en el sentido que, los habitantes de estos núcleos, y en lo que a mercado interior se refiere, no son todos ellos elementos separados de medios de producción propios. La agricultura a tiempo parcial ha llegado a invadir el mismo centro de las aglomeraciones urbanas más importantes (recordemos que en el centro del casco antiguo de Santiago existen explotaciones agrarias en plena producción), fenómeno que, en este caso, ha llegado a impedir totalmente la presencia de marginalidades sociales, a saber, chabolismo, paro endémico, etc. Este aspecto, bajo nuestro punto de vista, importante, caracterizará la casi totalidad de la población instalada en los núcleos pequeños y mantendrá su importancia, aunque decreciente, conforme nos vayamos desplazando a núcleos de mayor dimensión. Relacionado con esto último, recordemos que en el municipio de Vigo el número de explotaciones agrarias pasa de 10.000 a más de las 12.000 entre los dos últimos años censales, cuando para toda Galicia se reduce el número sensiblemente.

El habitat disperso también ha frenado el desarrollo urbano de la región. Esto ha afectado incluso a las grandes ciudades, aunque dadas las sensibles diferencias en cuanto la extensión geográfica, es más visible y analizable en el caso de Vigo que en el de A Cruña. Sobre el primero de estos casos quisiéramos detenernos. La formación urbana de Vigo es de índole muy diferente a la de A Cruña, en el sentido de que se dió, y se está dando, un fenómeno urbano de características mucho más disgregadas y dispersas que en el caso coruñés. El municipio de Vigo se encuentra ocupado por una gran ciudad, la capital, y por una serie de poblados industriales satelitizados por aquella. Tal es el caso de Bouzas (4.847 habitantes en 1970), la parroquia de Lavadores (13.079), la de Teis (7.595), la de Cabral (7.269), etc. A nuestro juicio, aquí estamos en presencia de una ligera limitación en la elaboración de los sucesivos Nomenclátors ya que, todas estas entidades, entre otras más, estaban unidas a Vigo ya desde principios de siglo, incluso por líneas de travía urbano, vías por las que se transportaba a los centros de trabajo de la industria viguesa los habitantes de los entornos. Si consideramos, al contrario de los Nomenclátors, toda esta población como perteneciente al núcleo de Vigo, nos veremos obligados a añadir a la población de la capital más de cincuenta mil personas. El caso de Vigo capital es hasta tal punto particular, que a lo largo de la última década se fueron formando en el municipio vigués casi cuarenta núcleos de población con más de un millar de habitantes cada uno. Aunque muy patente y claro en el caso de Vigo, este fenómeno se viene repitiendo, con distintas intensidades, en las principales ciudades gallegas, estando directamente vinculado a las actividades agrícolas a tiempo parcial de un porcentaje importante de la población. Recordemos que el municipio de Vigo ve aumentar, en el decenio 1962-72 el número de explotaciones agrarias. He ahí el sentido de la parcela diminuta: la vivienda y la huerta.

Sintetizando, y excepción hecha de los contados núcleos del interior, comprobamos que la población urbanizada se encuentra concentrada en la costa (y no solamente la que vive en núcleos de más de mil habitantes, sino que la den

sidad global de población es ahí mucho más alta) y, dentro de ella, en las Rías Baixas y en el triángulo del norte de Galicia. Sin duda este mismo fenómeno se ve aumentado y alimentado por la dinámica de aproximación de la población a la costa y paralela desertización de la montaña e interior, fenómeno observable incluso a nivel de toda España en su conjunto.

Para analizar el sistema de ciudades, su estabilidad y evolución temporal, hemos tomado todas aquellas entidades que, durante el período 1857 - 1975 han alcanzado, por lo menos una vez, los tres mil habitantes. Este criterio, de por sí laxo y quizás excesivamente generoso, hemos tenido que ampliarlo a un caso más: Tui, capital de la antigua demarcación provincial del mismo nombre, y que no llegará, en ningún momento del período en estudio, a los tres mil habitantes. En total seleccionamos 41 núcleos, de los cuales 38 tienen en 1975 más de los tres mil habitantes (algo menos de las mil familias) y los otros tres (Mondoñedo, Tui y Póboa do Caramiñal) tuvieron un pasado más prometedor que sus respectivos presentes. En total solo cumplen aquellos condicionamientos o requisitos 41 núcleos de población.

El análisis de esta estructura (1975 - 1857) da como resultado una enorme estabilidad en el sistema de ciudades. El indicador convencional para medir este tipo de fenómenos es el denominado Coeficiente de Correlación de Rangos (o también coeficiente de Spearman). Su utilización requiere el paso de la población por núcleo y año (Cuadro nº 6) a esa misma clasificación ordenada según la importancia del núcleo según su población -en este caso de mayor a menor- como recogemos en el Cuadro nº 7. En este cuadro queda de manifiesto lo indiscutible de la hegemonía de A Cruña como núcleo urbano más importante de Galicia y, parcialmente, se recoge también el período de consolidación y ascenso de núcleos como Vigo, Marín, Vilagarcía, Ourense, Monforte, etc. El cuadro comentado recoge también parte del declive de Santiago (del 2º al sexto puesto) y la decadencia clara de Tui (del décimo al último puesto) y Mondoñedo (desde la mitad hasta el final).

A pesar de estos casos puntuales, el sistema de ciudades de Galicia presenta una extraordinaria estabilidad. Los coeficientes de correlación de Spearman, calculados tanto para los núcleos que alguna vez alcanzaron los mil habitantes, como para aquéllos que al menos en alguna ocasión pasaron de los tres mil y diez mil habitantes, nos dan los resultados que figuran en el Cuadro nº 8. Tales coeficientes tan elevados no hacen sino indicarnos lo semejante que es, de una observación a otra, la estructura de núcleos. Con estos resultados delante, podemos afirmar que en estos últimos 120 años pocas y mínimas han sido las alteraciones que ha habido en el "sistema de ciudades", reflejo de la profunda estabilidad del sistema socio-económico en su conjunto. Una implantación industrial y un desarrollo capitalista generalizado en la región -más concretamente, en su interior- hubieran traído a escena el auge urbano de toda una serie de núcleos que hoy no existen. De tal forma que, de existir desarrollo urbano en la Galicia del período, este se centró en las ciudades más importantes de la época y, por añadidura, el paulatino desarrollo capitalista de Galicia no fue capaz de transformar el agro regional. Más bien, se complementó con la vivienda y la explotación rural de muchos trabajadores y esto, haciendo caso omiso del proceso migratorio, bajo nuestro punto de vista otra de las grandes limitaciones al desarrollo urbano y socio-económico de Galicia.

El análisis de las tasas de crecimiento urbano por núcleo - Cuadro nº 9- nos pone de manifiesto una dinámica, todavía balbuceante e indecisa, que apunta hacia el desarrollo de algunos núcleos de población, en general ligados a las nuevas implantaciones industriales. Tal es el caso de Vigo (el más dinámico a partir de 1950), Santiago, Ourense, Pontevedra, etc. En un sentido mucho más estricto, este es el caso de O Barco, Vilagarcía, Redondela, A Estrada, y algunos pocos más. Del desarrollo y consolidación de la producción industrial en algunos de estos núcleos va a depender su evolución futura. Tal puede ser el caso de Redondela y la crisis actual del sector textil, Vilagarcía y la pesquero-conservera, etc.

CUADRO n.º 6: EVOLUCION DE LA POBLACION DE LOS PRINCIPALES NUCLEOS GALLEGOS.

ENTIDAD	1.975	1.970	1.960	1.950	1.940	1.930	1.920	1.910	1.900	1.888	1.873	1.857
Barco, O	5.955	4.730	2.776	2.466	2.054	1.505	1.154	969	1.035	1.164	706	739
Betanzos	8.110	7.283	6.999	7.418	6.908	4.800	4.622	4.753	4.790	3.281	5.095	5.832
Bouzas	5.917	4.847	4.732	3.487	4.385	3.127	2.788	2.071	1.504	995	954	423
Cambados	5.081	4.548	3.941	3.814	3.318	2.841	2.619	2.834	2.426	1.044	1.542	1.092
Cangas	4.068	3.931	4.059	3.915	4.774	4.558	4.067	3.255	2.404	2.248	2.537	2.666
Carballiño	5.634	4.713	3.832	3.237	2.469	2.203	1.866	1.889	1.645	1.239	1.200	789
Carballo	6.309	5.542	3.799	3.081	1.584	1.301	1.086	1.047	899	728	1.004	1.004
Carño	3.654	3.588	3.215	3.217	2.707	2.650	2.295	1.432	1.386	1.237	865	1.642
Cedeira	3.387	3.072	2.891	1.496	1.479	1.331	1.178	738	761	710	824	821
Cruña, A	198.039	184.372	161.260	123.623	92.189	64.275	50.558	47.561	42.990	36.243	29.851	27.354
Estrada, A	4.842	4.167	2.700	2.472	2.100	1.958	1.592	1.287	1.224	908	1.453	379
Ferrol, O	77.779	75.464	62.010	56.332	40.664	33.450	28.554	24.626	23.769	24.293	18.255	17.404
Grove, O	6.483	5.976	5.306	5.069	4.716	4.062	3.964	3.949	3.969	881	2.431	1.301
Guarda, A	5.570	4.967	4.064	3.872	3.081	2.492	2.617	2.445	2.023	955	2.361	703
Lalín	3.496	3.223	1.877	1.321	1.136	884	818	720	582	497	425	100
Lugo	58.339	53.504	45.497	38.254	21.115	11.839	11.302	11.657	10.733	11.616	8.773	8.054
Marín	12.635	10.948	8.838	7.892	5.781	4.766	3.010	2.303	2.540	1.589	2.800	1.846
Mondago	2.961	2.634	2.600	2.719	2.901	2.823	2.574	2.666	3.333	3.512	6.421	2.452
Monforte	14.835	14.002	13.737	13.306	11.168	6.860	5.481	4.932	4.696	4.529	3.426	2.355
Mugardos	3.311	3.292	2.424	2.561	3.078	2.639	2.319	2.425	2.454	2.103	2.419	2.003
Noia	4.672	4.121	3.774	3.741	3.149	3.105	3.121	3.249	3.246	2.926	2.712	2.537
Ourense	78.492	66.927	42.371	39.044	17.866	14.005	11.316	11.089	10.626	9.998	8.560	6.872
Pob. Caram.	2.897	2.640	2.463	2.526	2.469	3.104	3.284	3.192	3.139	1.363	1.190	1.355
Ponte deume	4.525	4.480	4.611	3.886	3.392	3.081	2.865	2.872	2.634	2.591	1.975	1.873
Pontes, As	4.624	4.345	3.839	1.394	1.124	1.048	1.105	896	605	277	1.890	1.934
Pontevedra	33.529	28.118	19.739	19.262	14.432	11.902	10.169	8.702	8.231	7.848	6.623	6.200
Porriño	3.613	3.134	2.388	2.415	2.299	2.015	1.844	1.815	1.701	1.610	1.333	1.326
Redondela	4.840	3.921	2.866	3.209	3.162	3.003	3.119	3.159	2.734	2.886	2.529	1.816
Ribadavia	3.291	3.156	3.266	3.045	2.880	2.659	2.456	2.312	2.345	2.040	1.948	1.807
Ribadeo	3.846	3.727	3.475	3.181	3.248	2.942	2.898	2.946	2.835	2.807	2.920	2.920
Ribeira	6.591	5.946	5.336	3.569	3.569	3.276	3.112	2.614	2.212	1.779	2.200	2.272
Rua, A	5.497	4.813	1.583	1.076	794	693	681	726	462	638	2.115	543
Santiago	64.526	51.620	37.916	33.420	30.127	22.722	20.067	15.875	15.551	16.223	28.102	26.938
Sarria	4.454	3.949	3.187	3.883	2.916	1.918	1.061	875	725	590	775	716
Tui	2.415	2.384	2.667	2.993	2.871	2.541	2.502	2.533	2.501	2.739	5.000	2.784
Verín	4.674	4.191	3.640	3.169	2.643	2.105	1.788	1.885	1.808	1.879	1.429	1.829
Wigo	150.175	114.526	69.429	51.636	44.188	40.336	34.097	24.543	18.905	10.602	7.662	8.214
Vilagarcía	8.498	6.601	4.391	4.927	5.079	4.078	3.493	3.945	3.387	3.373	2.559	1.883
Villaiba	4.337	3.633	3.385	3.121	2.546	2.298	1.979	1.908	1.226	1.377	1.075	913
Viveiro	4.832	4.682	3.530	3.518	3.529	3.148	3.184	3.261	3.052	2.493	3.438	2.500
Xinzo Limia	4.252	3.286	2.470	2.388	1.992	1.666	1.604	1.528	1.404	1.205	1.468	893

Fuente: Elaboración propia en base a los Nomencladores correspondientes (véase texto).

CUADRO nº 7: CLASIFICACION DE LAS PRINCIPALES ENTIDADES SEGUN SU POBLACION.

ENTIDAD	1975	1970	1960	1950	1940	1930	1920	1910	1900	1888	1873	1857
Barco,O	15	18	32	35	35	36	35	35	34	30	40	35
Betanzos	11	10	10	10	9	9	9	9	8	10	9	8
Bouzas	16	16	13	21	14	16	20	26	29	32	36	39
Cambados	20	21	18	17	18	22	21	18	21	31	27	29
Cangas	30	28	17	13	12	11	10	12	22	18	17	11
Carballiño	17	19	20	22	31	30	29	28	28	27	32	34
Carballo	14	14	21	28	37	38	37	34	36	36	35	30
Cariño	32	38	28	22	28	25	27	32	31	28	37	25
Cedeira	35	38	30	38	38	37	34	39	37	37	38	33
Cruña,A	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Estrada,A	21	25	33	34	34	33	33	33	33	34	29	40
Ferrol,O	4	3	3	2	3	3	3	2	2	2	3	3
Grove,O	13	12	12	11	13	13	39	36	35	35	19	28
Guardia,A	18	15	16	16	23	28	22	22	25	33	21	37
Lalin	34	35	40	40	39	40	40	41	40	40	41	41
Lugo	6	5	4	5	5	7	6	5	5	4	4	5
Marin	9	9	9	9	10	10	17	25	18	24	14	21
Mondofredo	39	40	35	31	25	23	23	19	11	9	8	14
Monforte	8	8	8	8	8	8	8	8	9	8	12	15
Mugardos	37	33	38	32	22	26	26	23	20	19	20	17
Noia	24	26	22	18	21	17	14	13	12	11	15	12
Ourense	3	4	5	4	6	5	5	6	6	6	5	6
Pob.Caram.	40	39	37	33	32	18	12	14	13	26	33	26
Pontevedra	26	22	14	14	17	19	19	17	17	15	24	20
Pontes,As	25	23	19	39	40	39	36	37	39	41	26	18
Pontevedra	7	7	7	7	7	6	7	7	7	7	7	7
Porrifio	33	37	39	36	33	32	30	30	27	23	31	27
Redondeia	22	29	31	24	20	20	15	15	16	12	18	23
Ribadavia	38	36	27	29	26	24	25	24	23	20	25	24
Ribadeo	31	30	25	25	19	21	18	16	15	13	13	9
Ribeira	12	13	11	19	15	14	16	20	24	22	22	16
Rua,A	19	17	41	41	41	41	41	40	41	38	23	38
Santiago	5	6	6	6	4	4	4	4	4	3	2	2
Sarria	27	27	29	15	24	34	38	38	38	39	39	36
Tui	41	41	34	30	27	27	24	21	19	14	10	10
Verin	23	24	23	26	29	31	31	29	26	21	30	22
Vigo	2	2	2	3	2	2	2	3	3	5	6	4
Vilagarcia	10	11	15	12	11	12	11	10	17	16	19	19
Villalba	28	31	26	27	30	29	28	27	32	25	34	31
Viveiro	36	20	24	20	16	15	13	11	14	16	11	13
Xinzo Lámia	29	34	39	37	36	35	32	31	30	29	28	32

Fuente: Elaboración propia

CUADRO n° 8: LA ESTABILIDAD DEL SISTEMA REGIONAL DE NUCLEOS DE POBLACIÓN.

PERIODO	NUCLEOS CON MAS DE MIL		MAS DE TRES MIL		MAS DE DIEZ MIL	
	r	p	r	p	r	p
1.970-75	—	—	0,995	0,959	0,989	0,967
1.960-70	0,988	0,922	0,987	0,868	0,994	0,983
1.950-60	0,996	0,941	0,996	0,904	0,989	0,967
1.940-50	0,989	0,952	0,988	0,941	0,995	0,908
1.930-40	0,992	0,970	0,991	0,963	0,998	0,950
1.920-30	0,996	0,930	0,997	0,919	0,996	0,975
1.910-20	0,993	0,968	0,991	0,977	0,993	0,933
1.900-10	0,997	0,971	0,996	0,969	0,997	0,983
1.888-00	0,984	0,952	0,982	0,943	0,991	0,941
1.873-88	0,933	0,776	0,928	0,850	0,946	0,918
1.857-73	0,969	0,815	0,991	0,877	0,967	0,954

Coefficiente de correlación de Pearson r

Coefficiente de correlación de Spearman p

Fuente: Elaboración propia en base a información suministrada anteriormente.

CUADRO n° 9: TENDENCIAS ACUMULATIVAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION.

ENTIDAD	75-70	70-60	60-50	50-40	40-30	30-20	20-10	10-00	00-88	88-73	73-57
Barco, O	0.047	0.054	0.011	0.018	0.031	0.026	0.017	-0.006	-0.008	0.036	-0.002
Betanzos	0.021	0.003	-0.005	0.007	0.037	0.003	-0.002	-0.000	0.029	-0.030	-0.008
Bouzas	0.040	0.002	0.031	-0.022	0.034	0.011	0.030	0.032	0.032	0.003	0.052
Cambades	0.022	0.014	0.003	0.014	0.015	0.008	-0.007	0.015	0.067	-0.027	0.021
Cangas	0.006	-0.003	0.003	-0.019	0.004	0.011	0.022	0.030	0.005	0.008	-0.003
Carballiño	0.036	0.020	0.017	0.027	0.011	0.016	-0.001	0.013	0.022	0.002	0.026
Carballo	0.026	0.038	0.021	0.063	0.019	0.018	0.003	0.015	0.016	-0.022	0.000
Carifio	0.003	0.011	-0.000	0.017	0.002	0.014	0.044	0.007	0.008	0.025	-0.039
Cedeira	0.019	0.006	0.068	0.001	0.010	0.012	0.047	-0.003	0.005	-0.010	0.000
Cruña, A	0.014	0.013	0.026	0.029	0.036	0.024	0.006	0.010	0.013	0.013	0.005
Estrada, A	0.030	0.044	0.008	0.016	0.007	0.020	0.021	0.005	0.023	-0.033	0.037
Ferrol, O	0.006	0.019	0.009	0.033	0.019	0.015	0.014	0.003	-0.001	0.020	0.002
Grove, O	0.016	0.011	0.004	0.024	0.019	0.054	0.001	-0.002	0.007	-0.069	0.039
Guardia, A	0.023	0.020	0.004	0.024	0.019	-0.004	0.006	0.019	0.059	-0.062	0.078
Lalin	0.016	0.055	0.035	0.015	0.025	0.007	0.012	0.021	0.012	0.011	0.094
Lugo	0.017	0.016	0.017	0.061	0.059	0.004	-0.003	0.008	-0.006	0.020	0.005
Marin	0.029	0.021	0.011	0.031	0.019	0.047	0.027	-0.009	0.036	-0.039	0.026
Mendoñedo	0.023	0.001	-0.004	-0.006	0.002	0.009	-0.003	-0.022	-0.004	0.042	0.062
Monforte	0.011	0.001	0.003	0.017	0.049	0.022	0.010	0.004	0.002	0.020	0.023
Mugardos	0.001	0.031	-0.005	-0.018	0.015	0.013	-0.004	-0.001	0.011	-0.009	0.011
Nola	0.025	0.008	0.000	0.017	0.001	-0.000	-0.004	0.000	0.008	0.005	0.004
Ourense	0.032	0.046	0.008	0.081	0.024	0.021	0.002	0.004	0.004	0.011	0.013
Pob. Caram.	0.018	0.006	-0.002	0.002	-0.022	-0.005	0.002	0.001	0.066	0.009	-0.008
Pontevedra	0.002	-0.002	0.017	0.013	0.009	0.007	-0.000	0.008	0.001	0.019	0.003
Pontes, As	0.012	0.012	0.106	0.021	0.007	-0.005	0.021	0.040	0.061	-0.128	-0.001
Pontevedra	0.035	0.036	0.002	0.029	0.019	0.015	0.015	0.005	0.003	0.012	0.004
Porriño	0.028	0.027	-0.001	0.004	0.013	0.008	-0.001	0.006	0.004	0.013	0.000
Redondela	0.043	0.033	-0.012	0.001	0.005	-0.003	-0.001	0.014	-0.004	0.009	0.020
Ribadavia	0.000	-0.003	0.007	0.005	0.008	0.007	0.006	-0.001	0.010	0.003	0.004
Ribadeo	0.006	0.007	0.008	-0.002	0.009	0.001	-0.001	0.003	0.000	-0.002	0.000
Ribeira	0.020	0.010	0.041	0.000	0.008	0.005	0.017	0.016	0.016	0.015	0.002
Rua, A	0.026	0.117	0.039	0.030	0.013	0.001	-0.006	0.046	-0.024	0.082	0.088
Santiago	0.045	0.031	0.012	0.010	0.028	0.012	0.023	0.002	-0.003	-0.038	0.002
Sarria	0.024	0.021	-0.019	0.029	0.042	0.060	0.019	0.018	0.015	-0.019	0.004
Tui	0.002	-0.011	-0.011	0.004	0.012	0.001	-0.001	0.001	0.006	-0.042	0.037
Verin	0.022	0.014	0.013	0.018	0.023	0.016	-0.005	0.004	-0.002	0.019	-0.015
Vigo	0.055	0.051	0.030	0.015	-0.009	0.016	0.033	0.026	0.045	0.023	-0.004
Vilagarcía	0.051	0.041	-0.011	-0.003	0.022	0.015	-0.012	0.015	0.027	-0.005	0.019
Vilalba	0.036	0.007	0.008	0.020	0.010	0.015	0.003	0.045	-0.008	0.017	0.010
Viveiro	0.006	0.028	0.000	-0.000	0.011	-0.001	-0.002	0.006	0.015	-0.022	0.020
Xirzo Limia	0.052	0.028	0.003	0.018	0.018	0.003	0.004	0.008	0.011	-0.014	0.031

Fuente: Elaboración propia

Por lo que se refiere a la articulación de las ciudades gallegas entre sí y su integración en un sistema urbano más amplio (el español), y para su análisis, nos pueden servir de guía los trabajos que L. Racionero tiene realizados sobre el tema. En su opinión, el sistema de ciudades español se articula y se ajusta, en su globalidad, a los denominados "sistemas exagonales" o "de estructura regular aleatoria". Tal categorización significa, y es consecuencia, de un desarrollo económico realizado con un elevado grado de autonomía e introversión. Por el contrario, los sistemas regionales de ciudades, todos ellos, se corresponden (y seguimos con el caso español) al modelo común de los denominados dendrítico-colonialistas, en la medida en que la articulación de ciudades y las relaciones existentes entre ellas (flujos) están orientados hacia la expulsión de recursos y mercancías, generalmente, por vía marítima.

El caso gallego es digno de tener en cuenta, en la medida en que, por una parte, el sistema en su conjunto está desconectado del sistema español y, por otro lado, es un sistema inconexo entre sí. Es decir, el eje Vigo - Ourense es independiente y ajeno a la estructura del norte regional: A Cruña-Santiago-Lugo-Ferrol, y ambas estructuras, además de separadas entre sí, separadas del resto de España y con el centro, claro está, en las respectivas ciudades-puerto. Galicia es la única región económica del Estado Español que ofrece tal característica.

Este orden de cosas, amén de otros caracteres, nos llevan a pensar que, al contrario de las posiciones que se mantienen, principalmente, desde la Geografía, Galicia no se divide en la "zona costera y rica versus Galicia interior y pobre" sino en una división horizontal, y cada parte o conjunto dotado de las dos zonas anteriores. Este esquema -al margen de lo que pueda significar la alteración de la "Autopista del Atlántico"- nos pone de manifiesto algo que se nos irá repitiendo insistentemente: la desarticulación sur-norte en lo que se refiere al mercado interior autóctono tanto de medios de consumo como de medios de producción. (Polos de Desarrollo, G.A.E.I.G., etc.). De igual manera la actual estructura de ciudades y su naturaleza nos indica una fuerte compartimentación del mercado interior, tanto en su versión más global (Galicia norte y Galicia sur), como a niveles espaciales más reducidos (persistencia de mercados locales ínfimos, abastecidos desde entidades de población-distribución también raquíticas). Sin duda, la estructura agraria -tamaño y organización interna de la explotación agro-pecuaria, con su reflejo en el hábitat- juega un papel claramente preponderante en esta también parcelación, el mercado interior gallego.